

La llegada de un nuevo sistema frontal a la Región de Valparaíso volvió a generar preocupación entre familias damnificadas por el megaincendio de febrero de 2024, algunas de las cuales aseguran que aún permanecen en viviendas de emergencia y sin una solución habitacional definitiva.

Una de ellas es María Gloria Pérez, adulta mayor de 69 años que cuida a su madre de 96. “Necesitamos una casa que no se pase de frío, que no se llueva, un piso que esté parejo y una buena instalación eléctrica”, señaló. Según explicó, las construcciones de emergencia fueron levantadas como una medida provisoria y no están preparadas para transformarse en hogares permanentes.

Anuncio Patrocinado

Una situación similar enfrenta Gladys Chávez, quien manifestó sentir preocupación ante las lluvias. “Hasta el día de hoy estoy viviendo en la casa de emergencia con mi familia. Estamos tratando de mantener la calma, aunque no se puede, porque no hay soluciones concretas”, afirmó.

Los afectados sostienen que la reconstrucción no debe limitarse al levantamiento y entrega de viviendas, sino que también debe considerar acompañamiento psicológico, reparación y apoyo para quienes perdieron a familiares durante la tragedia.

Felipe Olea, abogado de víctimas del megaincendio, recalcó que la respuesta estatal debe ser integral. “Vivienda, sí, por supuesto, pero también salud mental, acompañamiento, reparación y justicia”, expresó.

Las familias reconocen que las autoridades deben informar los avances de la reconstrucción, pero piden que esas cifras no invisibilicen a quienes todavía enfrentan condiciones precarias. A más de dos años del incendio, aseguran que cada temporal vuelve a recordarles que el proceso permanece inconcluso.

y tú, ¿qué opinas?